

Multimedia: Ana pide a Dios un hijo

Jueces y profetas del pueblo de Dios | *Lección 6*

hermanamargarita.com

1. Jueces del pueblo de Dios

2. Ana pide a Dios un hijo

En 1 Samuel capítulo 1 está la historia de Ana y el pedido que hizo a Dios.

3. Penina feliz

Penina se sentía feliz y contenta, porque ella tenía varios hijos.

4. Ana triste

Ana se sentía triste, porque ella no tenía hijos, y decía: «¡Cómo quisiera tener un hijo!»

5. Elcana con su familia

Cada año, Elcana, el papá de la familia, llevaba a sus esposas y a sus hijos al templo en Silo. Allí visitaban al sacerdote Elí y ofrecían sacrificios a Dios.

6. Ana y Elcana

Aunque Ana no tenía hijos, era la esposa favorita de Elcana. Cuando él daba a toda su familia las ofrendas que debían entregar, a ella le daba una parte especial; pero ni eso la podía alegrar.

7. Elcana

Cuando Ana lloraba, Elcana hacía todo lo que podía para consolarla. «¿Por qué lloras, hijita? –le decía con cariño–. ¿No valgo yo más que diez hijos para ti?»

8. Ana

«Sí, tú eres muy bueno y yo te amo, pero lo que deseo es tener hijos».

9. Ana decide orar

Entonces Ana hizo algo muy bueno; en realidad, lo mejor que podemos hacer cuando estamos tristes o cuando algo nos preocupa. Ana decidió pedirle a Dios que le diera un hijo. Ya se había cansado de llorar y se dio cuenta de que era mejor orar.

10. Ana ora

Una tarde, después del almuerzo, Ana fue al templo. Allí estaba Elí sentado en una silla (tal vez, tomando la siesta). Muy calladita, Ana se acercó a orar. Todo el dolor de su corazón lo derramó con abundantes lágrimas delante de Dios y le pidió un hijo.

11. Ana y burbuja

«Jehová de los ejércitos (era como decir: Señor Jesucristo) –oró Ana–, si tú me dieras lo que más deseo en la vida, un hijo varón, yo lo dedicaré para que te sirva todos los días de su vida».

12. Elí y Ana

Mientras ella lloraba y oraba, Elí la miraba desde la silla donde estaba sentado. Él no podía escuchar lo que ella decía, porque solamente movía los labios, y su voz no se oía.

13. Elí

«Oye, mujer –le dijo Elí–, ¿hasta cuándo vas a estar ebria? ¿No te da vergüenza venir así al templo?»

14. Ana

«No, señor –respondió Ana–, no he bebido, sino que estoy triste. He venido aquí a derramar mi corazón delante de Dios. Le he pedido algo muy especial».

15. Elí

«Perdón, hija –dijo Elí–. Si es así, te doy mi bendición. Ve en paz a tu casa, y el Dios de Israel te dé lo que le has pedido».

16. Ana feliz

Contenta y agradecida Ana salió del templo. Seguramente Elcana se sorprendió al ver que Ana estaba feliz. Ya no lloraba, sino sonreía y cantaba alabanzas a Dios. No sabemos si ella le contó su secreto (lo que había pedido de Dios).

17. Ana gordita

Pasaron algunos meses y algo empezó a suceder en el cuerpo de Ana. De pronto, se estaba poniendo gordita. Tal vez, por molestarla, Penina le decía que debía hacer dieta. Ana sonreía y pensaba dentro de sí: pronto estaré aún más redondita.

(Comente con los niños sobre la maravilla de la naturaleza y cómo Dios hace que los bebés crezcan dentro del vientre de la madre. ¡Es un milagro!)

18. Ana y Samuel

Pasaron unos cuantos meses más. Un día, Ana dio a luz a un hermoso niño. ¿Se pueden imaginar qué contenta estaba? «Se va a llamar Samuel –dijo Ana–, porque lo he pedido a Dios».

19. Significado

Samuel significa «demandado de Jehová».

20. Ana y Samuel

Ana ya no lloraba; no había tiempo para eso. Estaba ocupada cuidando a su hijito, cambiándole de pañales cuando se mojaba y dándole su leche.

Llegó el día de visitar nuevamente el templo en Silo; pero Ana decidió quedarse en casa. «No iré esta vez –dijo a su esposo–. Voy a cuidar a Samuelito. Cuando él sea más grande iremos al templo».

21. Elcana

«Está bien, hija –le respondió Elcana–, pero no te olvides de la promesa que le has hecho al Señor». No, Ana no podía olvidar su promesa.

22. Ana y Samuel

¿Qué había prometido Ana a Dios? Ana había prometido entregar el niño a Dios para que le sirva. Cuando Samuel creció tanto que podía estar sin su mamá, Ana lo llevó al templo en Silo, para que viva allá con Elí.

«Yo soy aquella mujer que lloraba desesperadamente –dijo Ana a Elí–. Este es el niño que pedí a Dios. Ahora quiero dedicarlo a Jehová todos los días de su vida».

23. Samuel y Elí

Fue así como Ana dejó a Samuel a cargo de Elí. Luego, cada año, iba a visitarlo llevándole ropita nueva.

24. 1 Samuel 1:27

«Éste es el niño que yo le pedí al Señor, y él me lo concedió».

25. Ana le pide a Dios un hijo

El Samuelito de Ana llegó a ser un gran siervo de Dios.